ISSN 1886-5895

Enero 2024 Nº 75

https://usie.es/supervision21/

https://doi.org/10.52149/sp21

RESEÑA: FILOSOFÍA PARA GENTE DESPIERTA. 80 TEMAS PARA ANALIZAR DESDE UN PENSAMIENTO CRÍTICO. PALOMA HERNÁNDEZ.

REVIEW: *PHILOSOPHY FOR AWAKE PEOPLE: 80 TOPICS TO ANALYZE FROM A CRITICAL THINKING* PERSPECTIVE. PALOMA HERNÁNDEZ

Elías Ramírez Aísa

Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación. Comunidad de Madrid



Recepción: 12/11/2024 Aceptación: 12/12/2024

Supervisión21 nº 75

https://doi.org/10.52149/Sp21

ISSN 1886-5895

FICHA TÉCNICA

Título: FILOSOFÍA PARA GENTE DESPIERTA. 80 TEMAS PARA ANALIZAR DESDE UN PENSAMIENTO CRÍTICO.

Autora: PALOMA HERNÁNDEZ.

Editor: Ediciones Oberón. ISBN: 978-84-415-5052-0

Número de páginas: 213.

Fecha de publicación: 2024

Resumen:

¿Todos somos filósofos? ¿Para qué sirve la filosofía? ¿Qué es la ciencia? ¿Qué es el poder político? ¿Y la libertad? ¿Qué es la religión? ¿Es lo mismo ética que moral? 80 temas de la vida cotidiana son analizados críticamente con el fin de abrir la realidad circundante ante nuestros ojos.

Palabras clave: Materialismo filosófico, Filosofía, ontología, gnoseología, Estado, Ética, Moral, sociedad política, Religión.

Abstract

Are we all philosophers? What is philosophy for? What is science? What is political power? And freedom? What is religion? Is ethics the same as morality? Eighty everyday life topics are critically analysed to open the surrounding reality right in front of our eyes.

Keywords: Philosophical Materialism, Philosophy, Ontology, Gnoseology, State, Ethics, Morality, Political Society, Religion.

Recepción: 12/11/2024 Aceptación: 12/12/2024

Supervisión21 nº 75

https://doi.org/10.52149/Sp21

ISSN 1886-5895

Antes de exponer mi comentario, una breve nota de la autora, Paloma Hernández. Salmantina de nacimiento, licenciada en Bellas Artes en la especialidad de Pintura, habiendo dedicado parte de su vida a las artes plásticas, hoy la podemos seguir en su canal de YouTube titulado *Fortunata y Jacinta*, en el que analiza los acontecimientos políticos y culturales de nuestra sociedad, con notable éxito, pues sobrepasa los 100.000 suscriptores, Previamente fue becada en el Colegio de España en París y primer premio Caja de España en 2004, obteniendo en 2008 una de las Becas de Investigación para la Real Academia de España en Roma. Ha sido ilustradora de la revista Época y La Gaceta de Intereconomía, además de cursar un Máster Universitario en Postproducción Digital en el año 2011, para posteriormente adentrarse en la filosofía cursando el Máster Universitario de Estudios Avanzados en Filosofía. Con este bagaje, hoy divulga los fundamentos de la filosofía materialista, que encuentra su primer sistematizador en el filósofo Gustavo Bueno quien, junto a Ortega y Gasset, ha sido uno de los filósofos españoles más relevante del siglo XX. Como afirma Juan Bautista Fuentes Ortega, Ortega y Bueno han sido dos filósofos que han estado a otra escala. Fruto de su análisis de la realidad es su excelente libro titulado *Arte, propaganda y política. Ideologías disolventes en la práctica artística contemporánea en España* (Sekoitia, 2021)

De entrada, no estamos ante un libro de historia de la filosofía, sino ante la divulgación de diversos temas filosóficos desde la perspectiva del materialismo filosófico. A partir de aquí, Paloma Hernández nos dirá que todos tenemos opiniones de contenido ético, moral, político, económico, filosófico, educativo, etc. Mal andaríamos si no tuviéramos opiniones sobre los distintos campos o saberes que nos ayudan a caminar por la vida y

Recepción: 12/11/2024 Aceptación: 12/12/2024

Supervisión21 nº 75

https://doi.org/10.52149/Sp21

ISSN 1886-5895

relacionarnos con los demás. La filosofía no nace de una mente privilegiada y menos de una divinidad. Pero es del todo punto conveniente que estas opiniones se refuercen con el apoyo de saberes sostenidos en la razón, en el argumento dialéctico con los otros y contra los otros. Y esto requiere un pequeño esfuerzo, pues exige leer, estudiar con lápiz y papel, adentrarse en saberes, en el campo del especialista. Un camino que debe realizarse desde una postura determinada, desde unas coordenadas que nos doten de un instrumental conceptual y de ideas que nos permita interpretar la realidad que nos rodea y siempre en avance constante, pues nunca se alcanza el final, al contrario de lo que pensaban Marx y Hegel. Y aquí, Paloma Hernández desecha las ambigüedades y apuesta con pasión racional por unas coordenadas de análisis determinadas como he dicho al comienzo: el materialismo filosófico. Defiende que esta perspectiva es la más adecuada para encarar analíticamente la realidad y su estructura cambiante, la sociedad política, las ideas de libertad, aborto, eutanasia etc. Como filosofías hay muchas, sea de corte espiritualista o materialista, y dentro de estas, a su vez, aparecen distintas líneas como platonismo, aristotelismo, escolasticismo, cartesianismos, kantismo, marxismo, fenomenología, existencialismo, etc., debemos saber dónde nos situamos, pues el análisis, el argumento y el contra quién será distinto dependiendo de la barrera filosófica en que nos situemos.

Paloma Hernández, a través de un planteamiento didáctico no solo en la escritura, sino también mediante una exposición de conceptos e ideas a través de canales como cuadros, párrafos, flechas y fondos en distintos colores, organiza el libro en seis grandes apartados: 1) ¿Qué es la filosofía?; 2) Ontología; 3) Gnoseología; 4) Ética y Moral; 5) Filosofía política y 6) Filosofía de la Religión.

Recepción: 12/11/2024 Aceptación: 12/12/2024

Supervisión21 nº 75

https://doi.org/10.52149/Sp21

ISSN 1886-5895

Debemos tener en cuenta la filosofía como arqueología, pero no debemos quedarnos ahí, pues este es un saber que está, y debe estar, instalado en el presente, conectado a las realidades cotidianas que nos acechan. Por ello debemos acercarnos a la estructura de la realidad, a la ontología, saliendo de la caverna conforme al luminoso mito de Platón para volver a ella con el fin de esclarecer el mundo objetivo. Y con ello nos aproxima a otra parte de la filosofía, conectada a la anterior, la gnoseología, la que se ocupa de la ciencia, tanto en su parte material – aparatos, mediciones, etc.- como formal con sus hipótesis, leyes y teorías. Dos aspectos, nos dirá Paloma Hernández, conjugados, pues no hay separación entre hechos y teorías. Momento que nos lleva a la teoría de Gustavo Bueno del cierre categorial (TCC), esto es, el desglose de unas ciencias que trabajan campos o áreas específicas, que se transforman en una categoría o disciplina cerrada, pero no clausurada, pues irán incorporando nuevos fenómenos, nuevas investigaciones, nuevas teorías. Y de este modo van ampliando la realidad que nos rodea siempre inacabada. Y en este punto entra la filosofía, que se va introduciendo en los laboratorios, va ayudando con la apertura de preguntas y con ello contribuye al enriquecimiento de la constelación de conceptos e ideas que amplían el conocimiento. Posición que conecta, por cierto, con la física cuántica, Esta nos describe la realidad, como nos relacionamos con ella, e incluso traduce en ecuaciones matemáticas esa descripción (y su traslación a la tecnología: teléfonos, ordenadores, chips, resonancias magnéticas, láser, GPS, transistor, etc.,), pero no nos explica el por qué. Nos describe donde está el electrón, incluso su velocidad, pero no nos dice qué es. Más aún: sin las interacciones entre partículas no se entiende la naturaleza de la materia – un sistema físico es alterado por el mero hecho de ser observado-, al tiempo que el azar deja el conocimiento en un asunto de probabilidades. Resultado: nada sabemos

Recepción: 12/11/2024 Aceptación: 12/12/2024

Supervisión21 nº 75

https://doi.org/10.52149/Sp21

ISSN 1886-5895

con certeza, no existe esta posibilidad. Ante esta situación, y como la ciencia se inhibe ante la pregunta qué es la realidad – solo mide lo que observa -, necesitamos de la filosofía, en este caso en su vertiente materialista, que como saber de segundo grado profundice en la sutil realidad en términos de relaciones. Y no solo la ciencia, pues también los Estados e Imperios se conectan, interactúan. La filosofía busca esclarecer los intersticios de estas interacciones.

En el tercer tema entra en el terreno de la Ética y la Moral, situando la primera en el campo individual, en la preservación de la vida de cada uno, asentada en dos virtudes: la fortaleza orientada a la integridad física del individuo y la generosidad orientada a la vida de los demás. Y junto a esta ética individual nos dirá que se sitúa la moral del grupo, aquel ámbito en el que se esparcen los derechos de las personas. Y como la ética y moral se dan en una relación conflictiva, sale al rescate para dirimir estos conflictos el ordenamiento jurídico de cada país. Este tema es de gran transcendencia para el educador, y para el inspector de educación, pues deben saber, y enseñar, que la moral se relaciona con la política, de cada Estado, con el contexto social y cultural que condiciona la personalidad individual y la cubre. Y es que el materialismo filosófico no considera a la persona como sustancia, independiente del mundo que le rodea y, en consecuencia, no concibe la conciencia como plenamente libre y autónoma de la que derivan un sinfín de derechos subjetivos en demanda continua, cual sujetos puros y libres de toda impureza material o formal, autodeterminados. No, el sujeto está incardinado en el mundo, está *codeterminado* y condicionado por la sociedad, «está siempre sujetado, situado». No existe un yo sin el exterior, nadie es dueño de su destino, es imposible separarnos del rico contexto en el que estamos. Al contrario de lo que sostuvieron Foucault o Deleuze,

Recepción: 12/11/2024 Aceptación: 12/12/2024

Supervisión21 nº 75

https://doi.org/10.52149/Sp21

ISSN 1886-5895

necesitamos del entramado institucional para desarrollarnos. El sentimiento subjetivo, y que hoy domina el proceso didáctico en el aula, no da razón de las cosas, de ahí que sea caldo de cultivo del irracionalismo. Como sabe todo buen inspector de educación, tenemos libertad, pero dentro de un marco normativo. Es el Estado el que posibilita las libertades y derechos; ese Estado que dispone de un servicio de inspección de educación para vigilar que esas libertades y derechos, en el ámbito educativo, se desplieguen.

Como la persona se realiza en sociedad, el cuarto apartado lo dedica a la filosofía política, siempre referida al Estado. Nos describe las tres capas del Estado – conjuntiva, basal y cortical -, sus poderes, su relación con el concepto de patria, la evolución del concepto de Nación hasta alcanzar su sentido político, la idea de Imperio en su vertiente depredadora (anglosajona) o generadora (Imperio romano y español), para llevarnos al sentido de la política, a su finalidad: la eutaxia o capacidad de una sociedad para conservarse en el tiempo. Una sociedad política en la que Paloma Hernández no obvia, y más en estos tiempos, sus lados más polémicos, como la guerra y la paz, en un análisis alejado de ese sentido evangélico y plano tan común en la sociedad actual. Para comprender la sociedad política es imprescindible observar y analizar críticamente las tres capas que funcionan e interactúan simultáneamente a diferentes velocidades. Al igual que se estudia la naturaleza de la materia a través de las interacciones entre partículas el ingrediente para estudiar la sociedad política son las relaciones entre las capas de cada Estado y de este con los demás.

Y termina con una exposición de la filosofía de la religión; quizá una de las hipótesis más interesantes que nos dejó Gustavo Bueno en su obra el *Animal Divino*. No solo por resaltar el valor extraordinario de la religión, sino

Recepción: 12/11/2024 Aceptación: 12/12/2024

Supervisión21 nº 75

https://doi.org/10.52149/Sp21

ISSN 1886-5895

por explicar su origen sobre entidades corpóreas: los númenes que formaron parte del espacio antropológico en el paleolítico, representados en la caverna. Principio no humano amenazante y protector, con el que los hombres empezaron a mantener relaciones que, posteriormente, tras su traslado de la bóveda de la caverna a la bóveda celeste, transformarían en figuras de hombres en su fase mitológica, con su correspondiente cuerpo de templos y sacerdotes. Todo ello derivaría en la religión metafísica de Aristóteles, que permite emancipar a los hombres de los animales, convirtiendo la religión en un mundo abstracto: el acto puro. Un Dios que sin comunicación con los hombres abre la puerta, al decir de Paloma Hernández siguiendo a Gustavo Bueno, al ateísmo. Y a partir de aquí se irá produciendo un creciente alejamiento del hombre de Dios, aunque antes pasará por el misticismo, la liturgia, el arte y la música sagrada. Será el momento del triunfo de la Iglesia católica cuyo declinar coincidirá con los Estados modernos, aunque su peso histórico ha hecho su trabajo, pues hoy múltiples relaciones interpersonales no se entienden sin su fundamento religioso.

80 temas organizados en seis grandes bloques de la filosofía sometidos a crítica, al imperio de la razón y de la dialéctica con el pensamiento y realidad circundante con el fin de dotarnos de una caja de herramientas intelectuales para caminar con más seguridad en este mundo en permanente construcción y alejarnos de la sofística que nos adormece. Y todo ello con la capacidad de la autora para explicar de manera clara, y con pasión razonada, los fundamentos del materialismo filosófico. Sin duda, por los temas elegidos y el modo claro y preciso de su tratamiento, estamos ante un buen libro. Frente a las mentes que temen la reflexión, la lectura del

Recepción: 12/11/2024 Aceptación: 12/12/2024

Supervisión21 nº 75

https://doi.org/10.52149/Sp21

ISSN 1886-5895

libro de Paloma Hernández es una inestimable ayuda para el pensamiento perseverante en el mundo en que vivimos.

Recepción: 12/11/2024 Aceptación: 12/12/2024